



Vías Verdes de Aragón, Cataluña, Baleares, Comunidad Valenciana y Región de Murcia

Algunos de los ferrocarriles que recorrieron el noroeste de la Península nacieron con vocación de asomarse a la costa mediterránea. Sus puertos eran una atracción irresistible para la industria. Y el tren, rey indiscutible del transporte desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, hizo su lógica aparición en numerosos proyectos férreos que anhelaban llegar al mar o que pretendieron articular territorios desconectados. Algunas de aquellas antiguas líneas rescatadas del abandono son ahora un libro abierto que explica toda una etapa épica de la historia del tren.

- Texto: Julia Sola Landero
- Fotos: FFE-Vías Verdes

Mirando al Mediterráneo



Vistas de paisajes mediterráneos desde la Vía Verde del Mar en Castellón.

Más de 1000 kilómetros de ejes de movilidad sostenible recorren actualmente las tierras de Aragón, Cataluña, Baleares, Comunidad Valenciana y Región de Murcia. Distribuidos en 44 Vías Verdes y Caminos Naturales Vías Verdes, fruto del reciclaje de líneas férreas abandonadas y convertidos ahora en libros abiertos de la historia ferroviaria de España. En muchos casos, antiguos ferrocarriles clausurados años atrás se encontraban anegados por la vegetación, con puentes o túneles hundidos, instalaciones desmanteladas y estaciones en ruinas. La mayoría de las antiguas líneas recuperadas vienen de ferrocarriles vinculados en su día a explotaciones mineras e industriales de finales del siglo XIX o principios del siglo XX que dejaron de producir, de líneas dedicadas al transporte público que fueron clausuradas por falta de operatividad, o de proyectos de líneas que no acabaron de ejecutarse.

Es el caso, entre otros, del Carrilet Olot-Girona y Girona-San Feliu de Guíxols, nacido para transportar viajeros y mercancías desde las comarcas de La Garrotxa, La Selva y el Gironés hasta el mar, y que se convirtió en el medio preferido de los gerundenses para llegar a las playas de San Feliu; o como el de La Puebla de Híjar a Tortosa (Tarragona), que

nacido en 1971 con el anhelo de asomarse al Mediterráneo nunca llegó a ver el mar; o el ferrocarril de Maigó, que comenzó a construirse en 1926 para cumplir el viejo anhelo de la ciudad de Alcoy de comunicarse con el puerto de Alicante, y que nunca llegó a terminarse. También hubo líneas vinculadas a la minería, como el ferrocarril que acercaba al puerto de Barcelona y a su zona industrial el carbón de la sierra Caballera de Sant Joan de les Abadesses, y que hoy pervive en la Vía Verde de Ferro i del Carbó; o como el ferrocarril minero de Sierra Menera, que comunicaba las minas de Ojos Negros con el Puerto de Sagunto.

Allá donde pasó el tren, pasan ahora 12 vías verdes en Cataluña. La de mayor longitud es la del Carrilet, que entre sus dos tramos –Olot-Girona y Girona-San Feliu de Guíxols–, suma 93 kilómetros; seguida en longitud por el Camino Natural Vía Verde de Val de Zafán en las comarcas de Terra Alta y Baix Ebre en Tarragona (aunque continúa también por Aragón) con 49 kilómetros. La Región de Murcia cuenta también con dos larguísimos itinerarios: el Camino Natural Vía Verde del Noreste, con 78,6 kilómetros; la Vía Verde del Campo de Cartagena, con 53 kilómetros; y el tramo de 23,57 kilómetros de la Vía Verde del

El Camino Natural Vía Verde Olot-Girona parte a los pies de los volcanes de La Garrotxa.





Vías Verdes de Girona, de los Pirineos a la Costa Brava por los antiguos carrilets.

Ferrocarril Guadix-Almendricos entre Huércal Overa en Almería y la pedanía murciana de Al-mendricos. Aragón reúne entre todas sus vías verdes un total de 308 kilómetros, de los cuales, 108 corresponden al Camino Natural Vía Verde de Ojos Negros-Tramo Teruel; 77,6 kilómetros al Camino Natural Vía Verde del Val de Zafán-Tramo Teruel; y 94 kilómetros a los dos tramos del Ferrocarril Santander-Mediterráneo que discurren por la provincia de Zaragoza. La Comunidad Valenciana tiene 187 kilómetros repartidos en 14 vías verdes,

de las cuales, 75,5 kilómetros corresponden al tramo valenciano de la Vía Verde de Ojos Negros. Y Baleares cuenta con la Vía Verde de Manacor-Artá, herencia del ferrocarril que discurría por el este de la isla de Mallorca.

Cataluña

Dos antiguas líneas de ferrocarril a vapor, Olot-Girona y Girona-Sant Feliu de Guíxols, nacidas a principios del siglo XX para transportar viajeros y mercancías del interior gerundense hacia el Mediterráneo, forman el Camino Natural Vía Verde del Carrilet. La línea Olot-Girona comenzó a fraguarse en 1844, fecha tan remota, que estuvo sobre la mesa la posibilidad de tirar de los trenes con animales de carga. Pero, a falta de financiación, el proyecto quedó sobre el papel durante décadas. Tuvieron que pasar 40 años y varias tentativas fallidas de la Diputación de Girona para que se desempolvara el proyecto, que al fin se aprobó en 1883. Las obras, a cargo de la Compañía de Ferrocarriles de Interés Local, conllevaron la construcción de 55 kilómetros de vías, un túnel, 14 puentes y 17 estaciones. Pero tanta era la lentitud de los trabajos, que se tuvo que crear una segunda compañía en 1891, la The Olot&Gerona Railway Company, para impulsar los trabajos, aunque se necesitaron otros diez años más para que el tren empezara a funcionar el 14 de noviembre de 1911.

El Carrilet circuló con notable éxito conectando las comarcas de La Garrotxa, La Selva





Túneles ferroviarios, viajes en el tiempo.

y El Gironés hasta su cierre en 1969. Las vías discurrían a orillas de los ríos Ter, Bruguent y Fluvià en un recorrido que atraviesa los parajes volcánicos de La Garrotxa. Durante sus años de explotación existió un proyecto para unir aquella línea Olot-Girona con la de Girona-Sant Feliu de Guíxols mediante una estación compartida, pero el proyecto nunca llegó a ejecutarse. Aquel tramo férreo que llegaba hasta el mar recorrió los casi 40 kilómetros que separaban la capital gerundense de Sant Feliu de Guíxols, desde 1892 hasta su clausura en 1969.

Memoria de aquellas dos líneas es ahora la Vía Verde del Carrilet, un recorrido de 93 kilómetros dividido en dos tramos: Carrilet Olot-Girona (54 km) y Carrilet Girona-San Feliu de Guíxols (39 km), que discurren por 18 municipios hasta alcanzar la Costa Brava.

Este itinerario pasa por el Parque Natural de la Zona Volcánica de Garrotxa, que deja ver sus peculiares cráteres, coladas de lava y conos volcánicos a través de las riberas del Ter y del Fluvià; por campos de cultivo con el paisaje del Valle del Bas de fondo; por verdes y densos parajes bañados por el río Bruguent, del que a menudo se escuchan sus aguas saltando fragorosas por el cauce arriscado, y que hay que salvar por diversos puentes; y entre choperas, encinares y robledos que derrochan sombra. También discurre por núcleos urbanos de interés, como Sant Feliu de Pallerols, donde destaca su emblemático Santuario de la Salud, situado a 1028 metros de altitud y rodeado de un espeso y umbrío hayedo. O como el de Anglès, con un núcleo urbano medieval por donde perderse hacia

épocas remotas, pasando por la renacentista iglesia de Sant Miquel o las pequeñas capillas y santuarios que salpican la localidad. Viajes en el tiempo que cuentan historias más allá del tren que pasó.

En pleno corazón de Girona arranca la segunda parte de este Camino Natural Vía Verde que llega hasta Sant Feliu de Guíxols. A partir de ese inicio urbano, el camino va dejando atrás la comarca del Gironés para pasar a la del Baix Empordà. Allí aparece el primer pueblo de esta región: Santa Cristina d'Aro, que alberga el sepulcro megalítico de la Cueva de Daina, un dolmen del 2200 a.C. El resto del camino alterna núcleos urbanos con campos de cultivo y largas rectas junto a pequeñas praderas, zonas sombreadas por grupos de pinos y un tramo de bosque mediterráneo. En un futuro no muy lejano, su enlace con la Vía



Verde del Camí de Ferro permitirá desplazarse desde el alto Pirineo hasta la Costa Brava a lo largo de casi 135 kilómetros sobre vías verdes.

Ferrocarril Val del Zafán

Por tierras de Tarragona y de Teruel discurría el Ferrocarril Val de Zafán, también nombrado Ferrocarril de La Puebla de Híjar-Tortosa, proyectado para unir Aragón y Cataluña a lo largo de más de 120 kilómetros hasta Sant Carles de la Ràpita. Aunque el proyecto nunca llegó a completarse, dejó las huellas de sus raíles en las comarcas del Matarraña, Bajo Martín, Bajo Aragón, la Terra Alta y el Baix Ebre. Hoy, el Camino Natural Vía Verde del Val de Zafán que atraviesa las comarcas de Terra Alta y Baix Ebre (Tarragona) y los diferentes tramos en Teruel han rescatado del olvido

aquella línea férrea. Y nuevos proyectos en marcha en la zona de Alcañiz prometen recuperar todo el trazado a corto plazo.

En 1887 comenzó a funcionar el primer tramo entre La Puebla de Híjar y Alcañiz (Teruel). Pero tras el comienzo de su explotación y con las obras del segundo tramo en marcha, la línea languideció, la compañía Ferrocarriles de Zaragoza al Mediterráneo abandonó su gestión en 1899, y el Estado se hizo cargo de ella. Tras realizar obras de emergencia debido a la necesidad de utilizar la línea durante la Guerra Civil, de terminar el tramo que llegaba hasta Bot y Tortosa en 1941, y de algunos vanos intentos en años posteriores para finalizar el tramo inconcluso entre Tortosa y Sant Carles de la Ràpita, en 1973 la línea fue cerrada definitivamente. Parte de aquel tramo que atravesaba la Terra Alta, el situado entre

Por la antigua línea Puebla de Híjar a Tortosa a través de las comarcas del Bajo Martín, Bajo Aragón, Matarraña, Terra Alta y Baix Ebre discurre el Camino Natural Vía Verde Val de Zafán.

la estación de Arnes-Lledó y el de El Pinell de Brai, fue habilitado como vía verde entre 1998 y 2000, que además de permitir la marcha a pie o en bicicleta, ofrece una mirada a la historia al acercarse a los parajes donde se libró la Batalla del Ebro.

Los 23 kilómetros de su itinerario llevan desde la antigua estación de Arnes-Lledó hasta la de Pinell de Brai (Tarragona), por tierra de pinares, barrancos y parajes insólitos de la sierra de Pàndols y del Parque Natural dels Ports. El trazado atraviesa 20 túneles y 5 viaductos, y pasa por los municipios de Horta de Sant Joan, Bot y Prat de Comte. La ruta arranca junto al río Algars, que separa las tierras aragonesas y catalanas, pero enseguida corre al encuentro de otras aguas en el municipio de Bot: las del río Canaletas que, decidido a morir en el Ebro, ya no se separará del antiguo trazado ferroviario. En el camino no hay lugar para la monotonía, porque el itinerario transcurre por barrancos y despe-

ñaderos que explican los numerosos túneles y viaductos que se construyeron para abrir paso al tren. Y en la estación de Bot, un antiguo ferrobús reutilizado como bar cafetería permite una parada para probar los afamados altos D.O. Terra Alta.

Desde la estación de Horta se puede observar el Cerro de la Ermita, donde se levanta la ermita de Sant Pau y el convento del Salvador (s. XIII) de origen templario. A lo lejos se divisa la Muela d'en Canar, peñón que vigila casi todo el recorrido. Más adelante se llega al santuario de la Fontcalda (1753), donde se encuentra la fuente termal de aguas mineromedicinales que brotan a 25° C. Allí se encuentra uno de los parajes más bellos y singulares del recorrido, Els Estrets de Dalt, donde el río Canaletas se encajona en una impresionante garganta, formando pozas y piscinas naturales que pueden visitarse a través de pasarelas ancladas a las paredes calcáreas, y por el que se accede a una zona

Recorridos aptos para todos los públicos.





Vías Verdes que conectan con lo urbano, como la de Dénia. Alicante.

Vías Verdes urbanas

Las vías verdes heredadas de trazados ferroviarios que discurrieron en zonas urbanas o periurbanas han dado lugar a pequeños itinerarios de movilidad sostenible integrados en la trama urbana y que son ejemplo de las nuevas formas de movilidad verde que se abren paso en toda Europa.

Es el caso de los 2,6 kilómetros de la Vía Verde Corredor Oliver-Valdefierro que discurre entre la carretera de Logroño y el parque fluvial del Canal Imperial, en Zaragoza. El paseo sigue la huella del antiguo tren que pasaba por esa ciudad hacia Teruel. Las viejas vías han dejado de ser una barrera urbana que separaba los barrios de Oliver y Valdefierro, para transformarse en un espacioso bulvar peatonal con carril bici, jalonado de áreas ajardinadas que cierra por el Oeste el Anillo Verde de Zaragoza.

En el cinturón metropolitano de Barcelona discurre ahora la Vía Verde del Vallés, heredera del tramo férreo que iba de la estación de Bellaterra (Cerdanyola del Vallès) hasta la de Colònia Castellort (Sant Quirze del Vallès) perteneciente a la línea Barcelona-Sabadell, que fue clausurado en 1995. Este tramo se ha convertido en la pequeña vía verde de 1,5 kilómetros que discurre por un pinar que aporta sombra y que formará parte del futuro camino verde de 8 kilómetros entre Sant Quirze del Vallès y Rubí.

La Vía Verde de Ibi (Alicante) ha sido acondicionada sobre un antiguo tramo del Ferrocarril Alcoy-Alicante. Con 1,5 kilómetros de longitud, arranca del núcleo urbano y discurre por un entorno periurbano salpicado de bancales de almendros y olivos, en un valle agrícola que separa la sierra del Menetjador y la sierra del Cuartel. La Vía Verde de Benidorm también ofrece, con sus 1,6 kilómetros, un tranquilo paseo con grandes panorámicas de la costa de Benidorm y pasando por algunos de los edificios más emblemáticos de esa ciudad alicantina. La ruta compagina zonas verdes y urbanas, y cuenta con carril bici.

En Valencia, la Vía Verde de Manuel atraviesa esta localidad con los primeros 1,35 kilómetros de una ruta que seguirá los pasos del Ferrocarril Xàtiva-La Pobla Llarga, cuya futura recuperación proyecta unir los municipios de Manuel, La Pobla Llarga y Xàtiva. Y la Vía Verde Barrio de Peral, en Cartagena (Murcia), es ahora un paseo urbano para caminantes y ciclistas entre la rotonda de Los Barreros y la avenida Victor Beltrí (Ronda Norte). Sus 1,8 kilómetros se han ajardinado con árboles y arbustos, y suponen la eliminación de la barrera física que suponían las vías del Tren Cartagena-Murcia a su paso por la localidad, y cuyo tramo se cerró en 1998. Otro buen ejemplo de vía urbana es la Vía Verde de la Costera Sur en la ciudad de Murcia, que une varias pedanías a lo largo de 8,5 kilómetros sobre un tramo desahuciado de la antigua línea Madrid-Cartagena en desuso desde 2008, un eje que conecta de forma sostenible lo urbano y lo periurbano.



Diversidad de paisajes por el emblemático Camino Natural Vía Verde del Val de Zafán entre Aragón y Cataluña.

de baños y a alguna de las insospechadas cuevas escondidas entre las rocas. Y más adelante, el camino se topa con un paraje sobrecogedor: el arroyo de la Fontcalda atravesado por un prodigioso viaducto que se abre paso entre las paredes de roca viva.

El camino sigue descendiendo hasta llegar a la estación de Pinell de Brai en el kilómetro 23,7 donde continúa la ruta por la comarca del Baix Ebre y toma el relevo para seguir el curso del Canaletas y del Ebro hasta Tortosa. Este último tramo catalán del Ferrocarril de La Val de Zafán recorre 26 kilómetros pasando por los municipios de Xerta, Aldover, Roquetes y Tortosa, acompañado por las aguas del Ebro que discurren anchurosas repartiendo su caudal entre fértiles vegas y apacibles campos de frutales. La ruta pasa por abruptos paisajes calcáreos salpicados por los pinos carrascos que abundan entre los roquedales, y por altos miradores y trincheras. En el primer tramo del camino, el viajero cruzará numerosos túneles hasta llegar al esbelto viaducto de Riberola, formado por varios arcos de piedra que sobrevuelan las escandalosas aguas del Canaletas que se abren paso encajonadas al fondo de un profundo barranco. Y algo más adelante aparece Benifallet, donde se puede visitar su ermita románica del s. XII y el antiguo convento de San Hilario del s. XVII si-

tuado en la Sierra y valle de Cardó. También está por allí la impresionante cueva Meravelles, que esconde caprichosas formaciones calcáreas. Tras la estación de Benifallet, el barranco del Canaletas queda atrás, dando paso a un tramo paralelo al caudaloso Ebro, que se desliza tranquilo entre las sierras de Cardó y Boix. Interesante en esta ruta son también las estaciones recuperadas de Benifallet, Aldover y Xerta con servicios turísticos para los visitantes.

El Camino Natural Vía Verde Val de Zafán se une en Tortosa con el Camino Natural Vía Verde del Carrilet de la Cava (7 km), que a su vez conecta con el Camino Natural del Ebro (GR-99) hacia el Delta del Ebro y su desembocadura. Toda una red de rutas para descubrir este espacio natural en bici o a pie.

Entre Aragón y Valencia

Por Teruel discurre otro tramo del Camino Natural Vía Verde del Zafán, el más largo del itinerario: 77,6 kilómetros que pasan por las comarcas del Bajo Martín, Bajo Aragón y del Matarraña. El primer tramo arranca en La Puebla de Híjar hasta Puigmoreno; después hay un tramo transitable pero sin acondicionar como vía verde desde Alcañiz y Valdealgorza, y después el delicioso y último tramo que se desarrolla por la comarca del Matarraña y que cruzará por los municipios de Va-



Vías Verdes seguras y sin tráfico motorizado.

Ijunquera, Valdeltormo, La Fresneda, Torre de Compte, Valderrobres, Cretas y Lledó, donde conecta con el tramo de Terra Alta. Recorre campos de frutales, pequeños olivares, viñedos y parajes de pino y matorral. A lo largo de la comarca del Bajo Martín se encuentran numerosos espacios ZEPA (Zonas de Especial Protección para las Aves), como Saladas de Azaila, Barranco de Valdemesón, Parque Cultural del río Martín, Las Planetas-Claverías y desfiladeros del río Martín.

Superando el tramo entre Puigmoreno y Valdealgofra sin acondicionar por completo y con uso motorizado, la vía se topa pronto con el túnel del Equinoccio, con 2400 metros de longitud, y que recibe este nombre porque en los equinoccios de primavera y otoño, y en las primeras horas de la mañana, los rayos del sol atraviesan el túnel iluminando por completo el interior, curioso fenómeno debido a la posición este-oeste del túnel.

Pasado el túnel, la vía se adentra en las comarcas del Bajo Aragón y Matarraña, y el paisaje se vuelve agreste y deja ver aquí y allá chaparros, enebros y pinos, entreverados de matorral de romero y lentisco, y terrazas sembradas de olivos, vides y almendros, entre

los elevados terraplenes y trincheras que abrieron paso al tren.

También por las tierras de Aragón discurre parte de la Vía Verde de Ojos Negros, compartida con la Comunidad Valenciana. Con sus 167,5 kilómetros es el itinerario de movilidad sostenible más largo de España. El trazado original del ferrocarril no ha podido ser recuperado en su totalidad, debido a que en algunas zonas urbanas, sobre todo en las inmediaciones de Sagunto, las edificaciones e infraestructuras viarias se han construido sobre la antigua plataforma ferroviaria. No obstante, las obras, ya en marcha, prometen conectar con Sagunto y de ahí con la Vía Verde Xurra que llega hasta la capital del Turia.

El origen de aquella línea está en la explotación de las riquísimas minas de mineral de hierro situadas en la cuenca turolense de Ojos Negros. Para el transporte del mineral, la Compañía Minera de Sierra Menera construyó una línea que se convirtió con sus 205 kilómetros en el ferrocarril minero con el trazado más largo de España. Y también uno de los más osados porque, de entre todas las alternativas que hubo sobre la mesa para transportar el mineral, se descartó la de construir

Vías Verdes del Mediterráneo y Aragón

VÍAS VERDES DE LA REGION DE MURCIA		Provincia	Longitud (km)
1	Camino Natural Vía Verde del Noroeste	Murcia	78,00
2	Vía Verde Barrio de Peral	Murcia	1,80
3	Vía Verde Campo de Cartagena	Murcia	53,00
4	Vía Verde de Mazarrón	Murcia	14,00
5	Vía Verde Embarcadero del Hornillo	Murcia	0,900
6	Vía Verde de la Costera Sur (Dolores-Los Ramos)	Murcia	10,60
7	Vía Verde del Chicharra. (Tramo Cieza)	Murcia	13,70
8	Vía Verde del Chicharra (tramo Yecla)	Murcia	9,00
9	Vía Verde de la Floracion*	Murcia	9,80
10	Vía Verde FC Guadix Almendricos (tramo Almendricos - Huerca Overa)	Región de Murcia - Almería	20,00
TOTAL			190,80

VÍAS VERDES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA		Provincia	Longitud (km)
1	Vía Verde del Mar	Castellón	5,70
2	Vía Verde de Ojos Negros (I)	Castellón-Valencia	78,45
2b	Vía Verde Ojos Negros. (Ampliación + Conexión VV Xurra)*	Valencia	15,50
3	Vía Verde Xurra	Valencia	16,20
4	Camino Natural Vía Verde de La Safor	Valencia	7,80
5	Vía Verde Liria *	Valencia	12
6	Vía Verde Ribera - Costera*	Valencia	16,00
7	Vía Verde de Manuel	Valencia	1,35
8	Camino Natural Vía Verde del Antic Trenet*	Valencia	27,55
9	Vía Verde de Alfafar*	Valencia	0,90
10	Camino Natural Vía Verde Maigmó	Alicante	21,15
11	Vía Verde de Alcoi	Alicante	22,40
12	Vía Verde de Ibi	Alicante	1,50
13	Vía Verde de Torrevieja	Alicante	6,60
14	Vía Verde del Xixarra	Alicante	15,90
15	Camino Natural Vía Verde de Denia	Alicante	5,90
16	Vía Verde de Las Canteras *	Alicante	1,50
17	Vía Verde de Benidorm	Alicante	1,62
TOTAL			252,32

Vías Verdes del Mediterráneo y Aragón

VIAS VERDES DE ARAGÓN		Provincia	Longitud (km)
1	Vía Verde del Canfranero	Huesca	4,60
2	Camino Natural Vía Verde Selgua-Barbastro*	Huesca	23,00
3	Vía Verde Corredor Olivier Valdefierro	Zaragoza	2,70
4	Camino Natural Vía Verde del FC. Santander-Mediterráneo (tramo Calatayud)	Zaragoza	24,36
5	Camino Natural Vía Verde del FC. Santander-Mediterráneo (tramo Campo de Daroca- Jiloca).	Zaragoza -Teruel	69,50
6	Camino Natural Vía Verde del Tarazonica	Zaragoza - Navarra	22,00
7	Camino Natural Vía Verde de Ojos Negros (II)	Teruel	108,00
8	Vía Verde de Val de Zafán (tramo Teruel norte)	Teruel	18,00
9	Camino Natural Vía Verde de Val de Zafán*	Teruel - Tarragona	99,90
TOTAL			372,06

VIAS VERDES DE CATALUÑA		Provincia	Longitud (km)
1	Camino Natural Vía Verde de Val de Zafán*	Tarragona - Teruel	99,90
2	Camino Natural Vía Verde del Carrilet de la Cava	Tarragona	6,90
3	Vía Verde del Delta del Ebro	Tarragona	1,80
4	Vía Verde del Ferro i de Carbó	Girona	12,00
5	Vía Verde del Carrilet Olot - Girona	Girona	57,30
6	Vía Verde del Carrilet Girona - Sant Feliu de Guixols	Girona	39,40
7	Vía Verde del Tren Petit	Girona	6,00
8	Vía Verde del Tren Pinxo.	Girona	4,50
9	Vía Verde del Nicolau	Barcelona	6,10
10	Vía Verde del Vallés	Barcelona	1,50
11	Vía Verde de Llobregat	Barcelona	6,50
TOTAL			241,90

VIAS VERDES DE ISLAS BALEARES		Provincia	Longitud (km)
1	Vía Verde Manacor - Artá	Mallorca	29,00
2	Vía Verde de Alaró*	Mallorca	2,35
TOTAL			31,35

Nota: Se incluyen tramos continuos compartidos con otras provincias vecinas por lo que hay duplicación de kilometrajes (FFE, 2023)

(*) Vías Verdes con tramos en obras



Impresionante viaducto de las Siete Lunas en la Vía Verde de Alcoi. Alicante.

una línea más corta hasta el puerto de Bilbao o la de utilizar la línea Calatayud-Valencia de la Compañía Central de Aragón, que pasaba a tan solo 15 kilómetros de las minas, para elegir la opción más arriesgada: construir su propia línea férrea hasta Sagunto, donde también construyó un embarcadero minero.

El trazado ferroviario discurría en paralelo y muy próximo en algunos tramos al del Ferrocarril del Central de Aragón, por la margen derecha del río Palancia. Partía de Ojos Negros a 1242 metros sobre el nivel del mar, para

enfilarse en dirección sureste hasta alcanzar la costa pasando por tierras castellanenses. Para salvar los puertos, valles y barrancos que el tren encontraba a su paso, fue necesario construir 20 túneles y 25 puentes que entrecruzaban su recorrido con la línea del Central de Aragón. Una gran obra de ingeniería que se ejecutó en tiempo récord, pues la compañía minera se constituyó en 1900 y el 27 de julio de 1907 el tren empezó a circular.

El tramo turolense del camino natural vía verde (108 km) discurre desde Ojos Negros



(Teruel) hasta Barracas (Castellón), -aunque aún quedan 12 km pendientes de recuperar entre Peracense y Santa Eulalia- pasando por los municipios de Villar del Salz, Peracensa, Almohaja, Alba, Santa Eulalia, Cella, Caudé, Teruel, La Puebla de Valverde, Sarrión, y Albentosa. En el camino aparecen paisajes de cárcavas y de bosque mediterráneo cuajados de pinares, robledales y sabinas en las sierras del Toro y Javalambre; y los estrechos del río Mijares, Los Yesares y Laguna Toratajada. En este tramo turolense existen 13 viaductos,

entre los que destaca el de Albentosa con una altura de 50 metros; el Puente de Chispo, que salva el barranco de Peñaflor con casi 90 metros de longitud y 22 de altura; y el Puente de los Gatos, con 104 metros de longitud. Además, el trazado encuentra cinco túneles, dos de los cuales –el de Sarrión y el de Albentosa– suman cerca de 800 metros de longitud.

En su tramo valenciano (75,5 km) la ruta va desde Barracas (Castellón) hasta Albalat del Tarongers (Valencia), cruzando la Meseta de Barracas, los Altos de Ragudo y el Valle del Palancia, encajonado entre el Parque Natural de la Sierra de Espadán y el Parque Natural de la Sierra Calderona, y se acerca al casco histórico de Segorbe y Jérica. Su trazado pasa por 15 túneles y 8 puentes, entre los que sobresale el esbelto viaducto de La Fuensanta, con ocho arcos y 150 metros de longitud. Una obra de ingeniería muy curiosa, pues discurre paralela y muy cerca del viaducto perteneciente a la línea de ferrocarril Valencia-Teruel, lo que ofrece una panorámica de ambos viaductos realmente interesante. Existen varias paradas de esta línea muy próximas al trazado de la vía verde, lo que facilita al viajero el acceso al tren o la incorporación a las vías verdes de Algimia, Soneja, Segorbe, Navajas, Jérica y Caudiel.

Tierras altas de Murcia

Las tierras altas del noroeste murciano vieron nacer en 1932 un ferrocarril que se construyó con el propósito de impulsar el desarrollo de ese territorio. La línea unía Murcia y Caravaca de la Cruz con más de 80 kilómetros de longitud y estuvo en circulando entre 1933 y 1993, transportando viajeros y mercancías. Sus locomotoras de carbón tiraban de numerosos vagones que se llenaban cada día de cientos de viajeros, muchos de ellos trabajadores de las fábricas conserveras de Molina de Segura. Treinta años después de su puesta en marcha, las viejas locomotoras de carbón dieron paso al ferrobús, un cambio que duró hasta 1971 en que el tren dejó de llevar pasajeros para dedicarse exclusivamente a transportar mercancías. La línea fue languideciendo hasta su cierre definitivo en 1993.

Actualmente, y tras su conversión en el Camino Natural Vía Verde del Noroeste, la huella

del ferrocarril recorre 78,6 kilómetros replicando el recorrido del tren, pasando –desde la zona universitaria de la ciudad de Murcia– por Molina de Segura, Alguazas, Campos del Río, Allbudeite, Mula, Bullas y Cehegín hasta llegar a la ciudad santa de Caravaca de la Cruz, con 9 viaductos sobre el río Mula, numerosos arroyos, un puente metálico sobre el Segura y seis túneles. El largo itinerario discurre a través de las vegas de los ríos Segura y Mula, y de diversos parajes tan prontos como fértiles, alternando el verdor y las huertas que ofrecen los parajes alledaños a los ríos y arroyos del camino, con tramos más áridos junto a barrancos y parajes áridos erosionados por el agua y el viento, tierras de viñedos y tramos de pinares. Y por el camino aparecen hitos culturales como las ruinas de la ciudad visigoda de Begastri, el Santuario de El Niño o el Santuario de la Vera Cruz en Caravaca. Además, la red de albergues instalados en las antiguas estaciones y que jalonan todo el camino hacen de esta vía un importante eje de peregrinación hasta la ciudad santa que en 2024 celebrará año jubilar.

Además de estas, conviene descubrir otras vías verdes de la Región de Murcia que poco a poco forman una red interconexiónada para recorrer este territorio de una manera diferente.

Baleares

Discurriendo por el este de la isla de Mallorca, durante 56 años –entre 1921 y 1977– circuló un tren que unía Manacor con Artà pasando por las estaciones de Sant Llorenç des Cardassar, Son Carrió y Son Servera. Un tren que tiene su segunda vida en la Vía Verde Manacor-Artá (29 km). Y quizá una tercera si prosperan los proyectos de recuperación nuevamente en clave ferroviaria. Así que quizá se vuelvan a ver modernos trenes por el levante mallorquín algún día.

Las obras del ferrocarril arrancaron en 1913 con la idea de prolongar la línea que desde 1875 unía Palma de Mallorca, Inca y Manacor. La nueva línea funcionó con notable éxito hasta los años 60, en los que la presión de la carretera provocó los primeros cierres de las líneas mallorquinas, que por

Las Vías Verdes de la Región de Murcia ofrecen gran variedad de contrastes en sus recorridos.





Largas rectas y sin pendientes en la Vía Verde de Manacor Artá al este de la isla de Mallorca.

aquel entonces sumaban 250 kilómetros. El tramo Manacor-Artá se cerró en 1977, aunque en 2009 hubo un intento del gobierno de las islas para su reapertura, construyendo un tren-tram. Pero cuando estaba ejecutada toda la obra civil, una polémica sobre la travesía del tren por el casco urbano de Manacor, junto con la crisis económica, paralizaron definitivamente la obra que al poco se convirtió en vía verde.

El itinerario se abre paso entre huertas, frutales y bosque mediterráneo donde abunda el acebuché y el pino carrasco. En su recorrido, la vía se arrima a las playas de San Llorenç des Cardassar (S'Illot, Sa Coma y Cala Millor) y Son Servera (Cala Millor, Cala Bona y Costa de los Pinos); la reserva natural de Punta n' Amer, que es Área Natural de Especial Interés y Lugar de Interés Comunitario; a la Serra de Sant Jordi y el parque natural de la Península de Llevant; y se aproxima al entorno de las playas y calas de Manacor, y a las Reservas naturales de Cap de Ferrutx y de cabo des Freu. 🌿

